Abril 8 1888. BUENOS AIRES Año IV.—Núm. 84.

EN LA CAPITAL

Suscrición p r trimestre adelantado. $ m/n 1.00
Número suelto.................... » 0.10
Número atrasado.................. » 0.20

Vengan cien mil suscriciones
Y fuera las subvenciones

No se escapa de una zurra
El sacristan que se escurra

HORAS DE ADMINISTRACION DE 11 Á 3 DE LA TARDE

Este periódico se compra pero no se vende

CAMPAÑA

Suscrición por trimestre adelantado. $ m/n 1.50
Número suelto.................... » 0.20

Ya hemos echado colmillos
Para morder á los pillos

No consiente "Don Quijote"
Que ninguno le alborote

SUSCRICION POR TRIMESTRE ADELANTADA

La correspondencia á nombre del Director | REDACCION ANÓNIMA | Imprenta y Administracion: Rodriguez Peña 84 (2° piso

PERMANENTE

En la redaccion de «Don Quijote» Rodriguez Peña 84 se reciben los siguientes periódicos de Madrid.

«La correspondencia de España»

«El Liberal»

«Las Dominicales»

«El Motin»

Los que deseen adquirir alguno ó todos los periódicos anunciados pueden pasar á suscribirse á la redacción de «Don Quijote»

Al propio tiempo, ofrecemos al público la coleccíón de obras que forman la encogida é interesante

«Biblioteca del Motin»

que venderemos á precios sumamente equitativos.

LA POLICÍA EN TARTAGAL

CARTA REPORTAJE

En la que se demostrará clara y sucintamente que los de pesquisas no saben lo que se pescan.

¿Habeis jugado alguna vez, caros lectores, al inocente juego de la gallina ciega?

¿Sí?—Pues bien, no me extraña, porque la policía de Tartagal se ha aficionado mucho á ese juego: si bien los polichinelas han trocado los frenos ó cambiado los papeles.

Antes se vendaba uno los ojos y todos los demás, no. Hoy, los polichinelas de Tartagal se vendan todos ellos los ojos y el perseguido, yo en esta ocasion, con los ojos sin cubrir, me he estado paseando entre ellos y nada, no me han podido pescar.

Los de Montevideo no dieron con mi humilde persona, y ya evacuamos la plaza.

Pero aquí es diferente. ¿Para qué huir? ¡Si todos los polichinelas tenían los ojos vendados!

Desde Cab-o-de-Vela hasta Caroso, sin omitir á los activos, diligentes é inteligentes Otto-Mando, Fosas, Gallo-cano, Sisa, Argollas, etc., etc., ninguno ha podido verme, ni encontrarme por supuesto.

Tenían los ojos vendados, ó son miopes.

Pero si no me han conocido aún, han conocido á todas las personas que salían de mi casa, y en la imposibilidad absoluta de prenderme á mí, prendieron y llevaron á la comisaría á todos mis amigos, á los reporters de los diarios, á los suscritores, á los curiosos, en fin, hasta á mi sirviente lo llevaron dos veces en veinticuatro horas á la comisaría.

¿Porqué?

¡Ah! porque nuestros polichinelas son muy astutos, y desde que los manda Cabo de-Vela, se han quedado á oscuras y ven menos cada dia que pasa.

¡Oh dolor de los dolores! ¡Oh ceguedad polichinelesca!

¿Si se pensarían que me había suicidado, y que los que entraban en mi casa salían llevándose en el bolsillo un pedacito de mi individuo?

¡Cuánto han corrido, cuántas malas noches han pasado, mientras que yo me los fumaba tan tranquilo!

Desde el sábado por la tarde hasta el miércoles de la semana que finaliza, que mottu propio me presenté al señor juez Dr. Obligado, los polichinelas no se han dado punto de reposo, me han buscado por todas partes menos en donde yo estaba.

Mi persecucion rayó en monomanía, pues al salir del juzgado y cuando me dirigía reposada y tranquilamente á mi casa, confiado en lo que allí se me dijo respecto á que no sería más molestado por los Cab-ó-velistas, advertí que éstos me seguían ó me perseguían sin perderme de vista.

En resúmen: la ineptitud de la institucion demostrada á gran altura en la presente ocasion, prueba que los polichinelas están en mantillas y muy lejos del período de despecho.

Aunque despecho han tenido bastante y muy fundado al ver que no podían verme por parte alguna.

¡Oh! y en cuanto á no poder verme continuan en lo mismo; y yo con igual moneda les pago.

Hay pues que organizar la institucion, hay que confiar el mando de las comisarías á personas idóneas y que sepan lo que tienen entre manos. Esos puestos no deben darse á los que traigan recomendaciones de Córdoba, sino á los que hayan dado palmarias pruebas de aptitud para desempeñarlos con tino, prudencia, circunspeccion y altura.

Los que creen que los altos puestos de esa institucion se han creado para satisfacer venganzas, castigar agravios, tratar con despotismo á los presos y entronizar la tiranía por encima de las leyes nacionales y las de la sociedad, incurren en el dictado de polichinelas inertes.

El hecho presente, si se detallara en la historia policial, ¡Dios nos libre! no quiero ni pensarlo.

¡El ridículo eterno pesaría sobre ellos!

Pero yo he de influir para que todavía no se escriba.

Y no se escribirá.

Así haré yo por ellos este servicio, en pago del servicio que me han hecho ellos de no *querer* prenderme.

RECONOCIDO Y OBLIGADO

A «La Nacion», á «La Prensa», á «El Nacional», á «El Diario», á «La Capital» de La Plata y en una palabra á todos los estimados colegas que se han acordado de mí en la presente ocasion, en la qué, como siempre, se hicieron las cosas al revés, empezando por la prision y terminando por la acusacion, á todos repito, quedo altamente reconocido y eternamente obligado.

Son tantas ya y tan grandes las pruebas de deferencia y de compañerismo que debo á la prensa independiente y sábia, á esa prensa que defiende sus ideales á costa de largas vigilias y de constantes sacrificios, á esa prensa ilustrada y digna, que juzga sin apasionamiento las torpezas de los que dirigen la cosa pública; que no encuentro palabras bastante espresivas con que manifestarles mi agradecimiento.

Nunca he tenido la desgracia de servir la bandera de la Subvencion y es por eso sin duda, que no hallo á mano, cuando lo busco, esas palabras buenas y sin sentido, esos gritos penetrantes y chillones que ensanchan á las subvencionados hasta reventar como una chicharra.

Así pues, colegas estimadísimos, no usaré flores sin aroma, ni frases ampulosas, ni palabras de subvencion para saludaros y agradeceros vuestras inequívocas muestras de compañerismo.

A todos, os doy las gracias sinceramente y de todo corazon.

Y soy vuestro, esto es, que pongo mi humilde publicacion, mi mas humilde lapiz, y mi archi-humilde individuo á vuestra disposicion.

Desde hoy, ya no vereis mas mugeres con trage de verano en mi semanario, todas saldrán vestidas y sobre el trage, para que se abriguen mas y para que la moralidad no sufra detrimento, les escribiré los célebres anuncios para curar enfermedades secretas del célebre boticario que oculta su edad detrás de una pared hecha con pomadas y otros simples.

DISCÚLPENME

Todos aquellos que hán sido presos, detenidos ó molestados por los ajentes policiales que anduvieron tascando el freno cuando no pudieron encontrarme.

Mucho he sentido, los atropellos y arbitrariedades que se han cometido: tanto por los perjuicios inferidos á las personas detenidas; cuanto por lo vejada y mal parada que há quedado la institucion policial, junta al servicio de los hombres que la sirven.

Sé que todos los que hán ido á mi casa, al ser detenidos, se habran convencido ya y para siempre de los pocos resultados que está dando la polícia y que es necesario que cambie de maestros concertados.

La batuta debe pasar á manos de mejor oido.

Pero como no está en mis manos el hacer eso, es por que dí en demostrarlo, por que eso de demostrarlo estaba en mis manos y en sus pies.

Ahora ya, con esta leccion han aprendido algo y es: que es inútil buscarme cuando yo me escondo.

Repito pues, amigos distinguidos, reporters respetables y simpáticos etc. etc. que me disculpeis de las molestias que os haya causado con sus intemperancias y sus salidas de pavana la famosísima policia de Tartagal.

¡En pleno farol estaban todos á oscuras!

Si alguna vez, se repite, que no se repitirá, la escena de estos dias, tendreis la ventaja de que sereis llevados á la comisaria desde vuestros propios domicilios, por que supongo que ahora habreis dejado vuestra direccion en la comisaria 7ª.

Así creen ellos que se ván, perfeccionando.

En fin: cada maestríco tiene su librico, dice el refran.

Pero los hechos dicen otra cosa.

Reitero mi disculpa por última vez.

EN MIS BARBAS

Cuand el Comisario Otamendi, vino á mi casa el miércoles á hacer efectiva la multa que el Intendente municipal se ha servido imponerme....

Por que el resultado, hasta ahora es ese; la multa.

La ordenanza municipal señala ps. 500 como tipo máximo.

Pues bien, que otro me habían de aplicar?

Ni yo hubiera consentido que me hubiera rebajado ni un centavo.

Pues, como iba diciendo, el comisario de pesquisas, no habiendo podido desempeñar bien, su rol, en mi contra; aceptó despues el de cobrador de multas con que lo invistiera la municipalidad y lo que son las cosas, para esto sirve.

Don Quijote

De cronistas disfrazados, buscaron á Dulcinea
mas les salio mal la idea, pues salieron chasqueados

Asi Quijote porteño, se escapó en el Clavileño

Por que pasarán mal rato á todos los que salian de la redaccion, prendian
Y para colmo hasta el Gato!

Los periódicos lo han dicho: la multa fué oblada inmediatamente.
Pero no es esto, lo que me ha movido á escribir este suelto.
Fué, que cuando vino de cobrador el comisario de pesquisas, se hallaba en mi compañía mi distinguido amigo el señor Alcobendas, perso a muy conocida y muy respetada por su seriedad.
El señor Alcobendas, de la manera mas leal y mas correcta y usando frases corteses hizo una prudente observacion al señor Otamendi.
Entonces el comisario, olvidándose que estaba en casa agena y de todo cuanto es posible olvidarse, se permitió reprochar aquella observacion, por calumniosa.
Etc., etc., etc., etc., etc.
N: una palabra mas sobre este punto.
Ya estoy *encon trado* y multado.
Vamos á trabajar en paz y con reposo.
Y.... punto final.

PARTICULARMENTE

Doy las mas espresivas gracias al Señor Alberú y á los Sres. Lacquanati y Damblans; de la redaccion de « El Nacional» el primero y de « Los Sucesos de la Semana» los segundos, por haberse molestado en acompañarme ante el Sr. Juez Doctor Obligado.
En prueba de distincion y de compañerismo que estimo en lo que vale y á la que sabré corresponder en cuantas ocasiones se me presenten.
Hay que tener en cuenta que la policia estaba cansada de buscarme, y yo me iba cansando de no ser hallado, todo esto unido á las reflexiones de tan estimadas personas, me decidieron á terminar el inciden te del modo que saben nuestros lectores.
Era cuestion de pesos y nada mas.

¡CARAMELO!

Sojo.—El dia en que yo nací
dicen que dijo mi tía
Coro.—Dale que dale Otamende
ya de pesquisas no entiende
Sojo.—¡Jesus! con ef Galleguito
la policia no puede
Coro.—Dale que dale atropellos
siempre es peor para ellos
Sojo.—Yo no se si fué en un Globo
yo no se si fué en tramwia
ó encima de un vijilante
á la clara luz del dia
Cuando el galleguito,
con mucho donaire,
haciéndose humo
se fué por el aire
y toda la gente
que le iba á prender
salió chasqueada
haciendo un papel
Quedó Capdevila
pasando un mal rato
prendieron amigos
prendieron al gato
Y el jefe lo dijo
lo dijo por fin
este galleguito
se burla de mí,
Y ademas de dibujar
que lo hago con intencion
yo me fumo con gracia ¡ chipen !
á la policia muy requetebien.

LANZADAS

Los que corrieron el temporal último á bordo del «Saturno» no volverán á viajar sin que la naturaleza les garantize la vida.
El vapor se inundó con las aguas revueltas que le enviaba el mar, y con las no menos revueltas que le regalaban los estómagos sorprendidos por el mareo.
Hubo pánico y terror muy pronunciados y muy fundados.

Y caballeros contusos
por echarlas de valientes,
y señoras desteñidas,
llorando y sin colorete,
y niños que daban gritos
cada momento mas fuertes,
y marinos que juraban
no pudiendo contenerse,
Y en tan gran tribulacion
que ninguno allí sofoca,
todos echan por la boca
despues del vientre el pulmon.

Santos se marcha á Europa.
Buen viaje y nada de regreso, nada.
Se va en el «Mateo Bruzzo», si el capitan es el mismo de la otra vez.

A esto se llama prudencia
y amistad y consecuencia.

El señor Leon Wals ex director de «Le Courrier de la Plata» ha sido nombrado miembro del consejo deliberante.
Se dice que tal nombramiento es debido á que dicho señor mata las gentes con un año de antelacion.
Así sucedió con el emperador Gillermo.

Por mí, ya estoy satisfecho;
que ese puesto D. Leon.
Le haga á vd. muy buen provecho.

El telon del Politeama no ha gustado.
Todos los periódicos, sin distincion de colores, critican al empresario.
Dicen que un telon con anuncios, no es propio en un teatro donde canta la Patti.
Tienen razon.
Tampoco es propio que haya policía de pesquisas en una Capital como Buenos Aires, donde no se sabe pesquisar.

Si lo inútil se condena
y le damos pronto fin,
ya me está causando pena
el Señor Don Celemin.

¡Ochocientos cincuenta nacionales!
He ahí una oferta que un señor inglés hizo por un palco, para el debut de la Patti.
¡Y la oferta fué rechazada!
Pero rechazada con dolor.
¿Que dirá el Comisario de pesquizas de este hecho?

Quinientos me cobró á mí
despues de volverse loco
buscándome, con que asi,
debe parecerle aún poco.

El Ciclon descarriló en « La Plata » causando daños de consíderacion y víctimas sin consideracion

Y levantó mucho zinc
de los techos de las casas
y derribó muchos arboles;
y si dura una semana,
también se hubiera llevado
aquella famosa cama
del doctor Da-mico En-ciso
que ya vá criando canas,
para observar del proceso
la tramitacion pesada,
que acaba con la paciencia
de los santos y las santas.

En Córdoba, todo es original.
Los fieles hacen ofrendas de huevos á las imágenes.
O es una broma del Interior.
Una moza depositó tres huevos en el platillo junto á los pies de Cristo crucificado, en aquella capital, para que el platillo tuviera algo.

Y al considerar la ofrenda
me pregunto, aquellos huevos
que depositó la mora,
todos ellos, serán frescos?

El Señor Otamendí, me dió recibo en papel comun, de la multa que se me habia impuesto, en estos términos:
«He recibido del Sr. D. Eduardo Sojo la cantidad *quinientos pesos m/n.* importe de una multa (*parece que hay otra pendiente: pudo haber escrito: de la multa,*) que se le há impuesto (*á qué viene este impersonal?—Ud. que viene mandado á cobrar, no sabe quien lo manda?*) por infraccion á la (*no de la*) ordenanza municipal de 15 de Octubre de 1883 sobre publicaciones inmorales.
De modo que la ordenanza es sobre publicaciones inmorales y no contra ellas; luego la infraccion en este caso no cabe; ergo, bajo esta forma yo no he debido soltar los quinientos nacionales.
Y firma: el comieario de pesquizas.

Y esta vez el comisario
tal título mereció,
pues como esta vez, muy pocas,
muy pocas que pezquizó.

NOTA:—El jueves á las seis de la tarde se recibió el recibo, impreso con el sello municipal y en debida forma, tardó en venir veinticuatro horas.

Se corre la noticia de que el presidente del consejo deliberante piensa casarse, con reboque y todo.

Y aquel dia las pomadas
el color y otros afeites,
se lo servirá en canadas,
en canadas y en torrentes:
y saldrá tan *perfumado*
que mi *per*, quedará siempre.

El poder deliberante
de municipalidad,
hale dicho al Intendente
que ha mirado á su pesar,
pasear las procesiones
las calles de la ciudad,
y le pide que se dicte
una medida ejemplar
contra las contravenciones
reglamentarias. Ajá.
«Y el gran señor Intendente,
intervino y nada mas;
ha dicho—«á mi que me importa?
ni me viene ni me vá;
y sobre que soy soltero
soltero como un bajá,
con mas tintes y pomadas
que una señora de edad,
y con mas agallas que
el que presuma de mas,
que entiendo de procesiones?
ni de interés general?
ni de drogas?—No, eso si,
pues sería criminal
no entender de drogas, yo,
que consumo un arsenal.
En fin que hagan lo que quieran,
que el clero no lo hará mal,
aquí lo malo, lo malo,
es un galleguíto audaz
que nos pone á lo mejor
como.... y hay que castigar.
y prenderle, si y multarle
y hacer de él un ejemplar;
á ver, decirle al consejo,
que no haga caso de las
procesiones y que á Sojo
voy al momento á multar»
Y se durmió tan tranquilo!
Y se pintó al despertar!

Se han repetido ya muchos casos de ser molestados por los vigilantes, personas que paradas en las veredas esperan la llegada del Tramway.
A estos llama « La Tribuna Nacional » casos aislados.
Y tiene razon, aunque sean muchos los casos, siempre resultan ser, casos aislados.
Tiene razon repetímos, que es como no decir nada.

«La Tribuna Nacional»
no admite casos concretos,
perque su criterio ajusta
á un contínuo aislamiento.

Preguntamos: ¿Cuantos quedaron afeitados de bolsillo la noche que subió á la escena barbero ?
¡Un producido de 22,000 nacionales!
Cuantas barbas suponen?

¡Como circula el dinero!
y cuanto dá que pensar
esas sumas que se gastan
en *escala*......musical.

El granizo que vomitó el Ciclon en San Juan formó una capa de mas de vara y media de espesor.
Si hubiese descargado sobre mi esa capa de granizo tan respetable no me encuentra la policia.
Aun que, sin granizo y sin capa, no me ha encontrado tampoco.
Al menos que yo sepa.

Que á pesar de las requisas
del servicio estraordinario;
no me cazó el comisario
Otamendi, de pesquisaz.

Estoy dibujando la caricatura para el número próximo.
No os alarmeis; no será inmoral, lo aseguro.

Pues tiene malas resultas,
no por nada, por las multas.

¡TIERRA Y CIELO!

EL ROMANCE DEL DIA POR ANTONIO B. MASCOTI

¿Por nacional y medio quien no vá de la tierra al cielo?

4449—IMP. Y ESTER. DE BUFFET Y BOSCH, TUCUMAN 23